

ESTRATEGIA DE LA OIE EN MATERIA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL DE LA EMPRESA

(NOTA EXPLICATIVA)

Esta estrategia debe considerarse junto con el enfoque de la OIE Organización Internacional de Empleadores, en materia de RSE, y se facilita a los miembros a fin de explicar mejor el contexto en que surge la necesidad de que la OIE desarrolle una respuesta al debate de la RSE así como una estrategia para la contribución de la OIE a la dirección del debate sobre la de RSE.

LA RSE ES UN CONTEXTO

Desde finales del decenio de 1990, el debate sobre la responsabilidad social de la empresa (RSE) se ha extendido en el plano internacional, alimentando a la vez por el interés creciente que suscita en las empresas la RSE como herramienta empresarial y por el debate social creciente sobre la mundialización y el desarrollo sostenible, y el papel que corresponde este respecto a las empresas.

La OIE acoge con agrado y fomenta estos esfuerzos voluntarios de las empresas para responder de manera tan positiva a las diversas realidades a las que se enfrentan en el actual mercado mundial. El debate en torno a estas iniciativas esta revistiendo formas muy distintas y se plantea a distintos niveles, implicando una amplia gama de actores. Varía del Este al Oeste y del Norte al Sur. Cuenta tanto con partidarios como con detractores. Están quienes consideran a la RSE como un mecanismo para imponer las normas occidentales a los países en desarrollo para condicionar el comercio. Otros lo ven como un camino para eludir la reglamentación gubernamental. También están aquellos que piden que se de algún tipo de respuesta reglamentaria al comportamiento de las empresas. Algunos están utilizando el debate incluso para cuestionar el papel del actual modelo económico. Otros lo ven como un mecanismo para responsabilizar a las empresas del cumplimiento de las normas internacionales del trabajado, una responsabilidad que corresponde clara- mente a los Gobiernos. Cualquiera que sea el punto de vista y donde quiera que se plantee el debate, las repercusiones para las empresas podrían ser considerables.

Dado que la RSE es una iniciativa practica voluntaria de las empresas y dada, su creciente importancia en la comunidad empresarial, es importante que la empresa no pierda influencia en el marco de este debate y comience a responder de manera coherente a quienes cuestionan el comportamiento empresarial. Si se deja pasar esta oportunidad, los empleadores y sus organizaciones quedaran debilitados tanto en el plano internacional como en el plano nacional.

Las federaciones afiliadas a la OIE están abordando la RSE de distintas maneras en función de las realidades de los distintos entornos en que desarrollan sus actividades. La utilidad de estas iniciativas empresariales

voluntarias reside precisamente en esta diversidad de respuestas. Es necesario esforzarse más para fomentar un intercambio de experiencias entre las federaciones miembros en lo que respecta a la RSE, de modo que la respuesta de la OIE sea también didáctica y esté centrada en las buenas prácticas. Esta diversidad también significa que el debate planteado en el plano nacional puede ir por delante o por detrás del que se plantea en el plano internacional. La respuesta de la OIE debe equilibrar ambas realidades y proporcionar un enfoque que pueda recibir el apoyo de todos los miembros.

El debate sobre la RSE ofrece cierta confusión en algunos casos saludables, en otros no tan positivos, especialmente en lo que atañe a ciertas expectativas respecto de las responsabilidades que deberían asumir las empresas y de los límites de la responsabilidad gubernamental. En consecuencia es importante estudiar mecanismos apropiados para asegurarse de que se salvaguardan los intereses de las empresas en este debate. La mejor manera de que la OIE pueda desempeñar su papel a este respecto es a través de su reincorporación al debate en el plano internacional.

Sin embargo, la implicación de la OIE debe ser reflejo de la implicación de las federaciones afiliadas en el plano nacional. El documento de posición que se adjunta incluye tanto un mecanismo para que pueda entablarse de nuevo el debate como algunos argumentos para las empresas. Se trata de un intento de proporcionar a las federaciones afiliadas los medios para transmitir mejor a un público más amplio cual es el papel que corresponde a la empresa en la sociedad.

Para la OIE, la OIT -Organización Internacional del Trabajo-, es el lugar en que resulta natural entablar de nuevo el debate. Ello no deja de plantear limitaciones. En primer lugar, a la OIT solo le incumbe responsabilidad respecto de los elementos laborales y sociales de la RSE. Las cuestiones económicas, medioambientales y de derechos humanos en sentido amplio caen fuera de su mandato. En segundo lugar, la última vez que se discutió con seriedad la RSE en el Consejo de Administración fue en 1998, y se decidió entonces que la OIT asumiría un papel pasivo en el debate, limitándose a recopilar la información sin facilitar asesoramiento. La pregunta que se plantea a este respecto es la siguiente: ¿puede la OIT añadir hoy valor a este debate? Una parte de la respuesta a esta pregunta es que está creciendo la presión para que la OIT, con la independencia de lo que pueda hacer, vuelva a implicarse de una manera más activa en el debate. El reto para el Grupo de los Empleadores consiste en determinar la mejor manera de que esto se produzca y en exigir un claro entendimiento y apoyo para lo que podría ser una vía positiva para el futuro.

UN FUTURO

Para la OIE –Organización Internacional de Empleadores-

El objetivo de la estrategia de la OIE es participar en el debate a fin de evitar reglamentaciones innecesariamente restrictivas o enfoques normalizadores y para contribuir a garantizar que el campo sigue abierto a las acciones voluntarias de las empresas. Los argumentos a favor de este enfoque se

recogen en el documento titulado Responsabilidad Social de la Empresa: un enfoque de la OIE. Para contribuir a este objetivo, se propone lo siguiente:

- Recopilar información de las federaciones afiliadas en lo relativo a su implicación en el debate sobre la RSE, incluyendo cualquier publicación o material que hayan producido. Dicha información se publicara a continuación en las paginas "Solo Miembros" del sitio web de la OIE, para que puedan acceder a ellas todas las federaciones afiliadas. Esto no solo les permitirá a los miembros aprender de las experiencias de los demás e intercambiar las suyas propias, sino que proporcionara un medio para que la propia OIE se mantengan al tanto de las actividades de RSE, convirtiéndose así en un recurso para la preparación de sus respuestas a los debates.
- Toda respuesta del mundo Empresarial tiene que ser coherente, debido sobre todo a que se trata de un debate disperso ya que es preciso que todos los aspectos de la RSE sean examinados por los distintos representantes de las instituciones implicadas en este debate, a fin de asegurar que las actividades de una no comprometen las de otra. Para ayudar a este proceso, la OIE debería convocar a una reunión de coordinación con otras organizaciones empresariales internacionales claves, así como con sus propios grupos regionales y con las federaciones afiliadas interesadas, La OIE podría explicar su posición respecto de los aspectos laborales y de política social del debate sobre la RSE y averiguar en qué situación se encuentra el debate en otros foros y cuáles son las áreas de solapamiento que podrían explorarse, logrando así que todos los grupos dispongan de la misma información.
- Asimismo, podría estudiarse cual podría ser la asistencia técnica de la OIE a las federaciones afiliadas en materia de RSE ya sea por si misma o en asociación con ACT/EMP. Para ello es preciso que exista coordinación entre las federaciones afiliadas a la OIE a fin de precisar las necesidades y la mejor manera de prestar la asistencia técnica. Del mismo modo, podría aumentarse la base de conocimientos de la propia OIE en relación con otras iniciativas de RSE, reforzando con ello la capacidad de participación de la OIE en eventos importantes en materia de RSE.
- También resulta difícil determinar en qué instancia de la OIE debería producirse este debate. No se adaptaría con finalidad a la comisión de empleo y Política Social y a la subcomisión de Empresas Multinacionales tiene un margen de actividad limitado. El primer paso podría consistir en celebrar una discusión general en el marco del grupo de trabajo sobre la dimensión social de la Mundialización, como seguimiento de documento de información sobre la RSE que se presentara al grupo de trabajo en marzo de 2.003.
- Por último, una vez que la OIE haya aclarado su propia posición al respecto, sería útil entablar un dialogo con la CIOSL acerca de su postura en este debate, explorando áreas de interés común y las diferencias, en el que se

trata de definir la mejor manera de gestionar este debate en el marco de la OIT.

Para la OIT –Organización Internacional del Trabajo-

En primer lugar, se necesita una discusión para aclarar cuál es la visión de la OIT al respecto del debate de la RSE y la medida en que ella misma se considera capaz de desempeñar un papel útil en el marco de su mandato. A partir de aquí, se necesitara una decisión en cuanto a la manera y el momento en que deseamos reabrir una discusión (ver más arriba). Esto resulta especialmente importante si se tiene en cuenta los llamamientos, por ejemplo dentro de la unión Europea, para que se establezca una colaboración mas estrecha con la OIT en relación con las cuestiones relativas a la RSE. Es importante que el Grupo de los Empleadores desempeñe un papel protagonista en la formulación de las bases sobre las cuales la OIT va a comprometerse con otras organizaciones.

Se ha realizado una labor considerable para crear la base de Datos Empresas e Iniciativas Sociales (BASI) de la OIT. Debería apoyarse la recopilación de esta información y el mantenimiento de la base de datos.

También debería estudiarse la posibilidad de acudir a iniciativas en curso de la OIT para llevar a la práctica el programa que estamos tratando de establecer en relación con la RSE. A continuación se citan dos ejemplos:

Pacto Mundial: Los principios laborales del Pacto Mundial se ha extraído de la declaración de la OIT relativa a los principios y derechos fundamentales en el trabajo. En consecuencia, es importante que, al tratar de desarrollarlos con las empresas en el marco del Pacto Mundial, se haga de manera coherente y respetando los fundamentos lógicos que dieron lugar a la creación de la Declaración. Tanto el uno como la otra permiten un enfoque ético del debate, ya que sus principios van más allá de la mera RSE y repercuten de manera más general sobre la gestión de las empresas. Sin embargo, tanto los principios de la declaración como los del Pacto Mundial son útiles, ya que abarcan valores fundamentales basados en la justicia y el respeto, que deberían valores fundamentales basados en la justicia y el respeto, que debería quedar al alcance de toda empresa, cualquiera que sea su situación cultural o en materia de desarrollo.

Declaración tripartita de principios sobre las empresas multinacionales y la política social: como iniciativa voluntaria, de la Declaración MNE de la OIT es una fuente de orientación para cualquier empresa que trate de poner en marcha una iniciativa de RSE. Define los principios en materia de relaciones con los trabajadores y de política social que se consideren como buenas prácticas tanto para las empresas como para los gobiernos.

Esta Declaración cuenta con el apoyo de los empleadores; es preciso estudiar la manera de promoverla en el contexto de la defensa de nuestra posición a favor de una respuesta voluntaria. Dado que esta Declaración se negoció en el marco de la OIT, todos los Estados Miembros y el Grupo de los Trabajadores acordaron que era preferible un enfoque voluntario posición que no se altero

durante las discusiones en torno a su reciente revisión. Si a ello unimos el hecho de que, en el Marco de la ONU, la OIT es el organismo que cuenta con el mandato en materia laboral y de política social, la existencia misma de este texto aporta un argumento sólido para defender el carácter apropiado de un enfoque voluntario para el tipo de cuestiones que se recogen en la Declaración y de manera más general en la RSE.

CONCLUSION

Será necesario precisar este enfoque a medida que evolucione la situación. La creación del Grupo de Trabajo de la OIT sobre la RSE proporcionará un mecanismo para examinar la adecuación de esta estrategia a lo largo del tiempo y orientará a la Junta Directiva en su examen continuo de esta cuestión.